



Ana Botín, en el centro, junto a los rectores y representantes universitarios que participan en Salamanca en el Encuentro Internacional Universidad 2018. :: DM

«Hace diez años hubiera dicho que no era feminista, hoy digo que sí», afirma Ana Botín

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ

Enviado especial



La presidenta de Banco Santander asegura que las mujeres «necesitan ayuda» y defiende la discriminación positiva: «Yo creo mucho en ella»

SALAMANCA. La presidenta de Banco Santander, Ana Botín, confesó ayer haberse hecho feminista «con el tiempo» una vez comprobó la discriminación existente. «Si me hubiera preguntado hace diez años le diría que no, hoy le digo que sí porque me he dado cuenta de que existe discriminación», explicó en una entrevista concedida al programa 'Hoy por hoy' de la Cadena Ser justo antes de la inauguración del IV Encuentro Internacional de Rectores Universidad 2018 que

reúne estos días en Salamanca a 600 autoridades académicas de 26 países bajo el impulso de Universidad y Santander Universidades.

La alta directiva defiende que «la mujer se merece tener más sitio» y apeló a la ayuda de los hombres para lograrlo. «Las mujeres necesitan que las ayudemos y, sobre todo, por parte de los hombres, que son los que mandan; como colectivo ganamos todos porque es buen negocio, y hay que hacerlo, no tenemos opción», asevera.

Botín explica que más de la mitad de la plantilla de Banco Santander está integrada por mujeres, aunque reconoce que este porcentaje baja a un 20% en el Consejo de Administración de la entidad. En virtud de ello, admite que «algo no funciona», pero asegura estar trabajando para lograr la igualdad. Así, se ha marcado como objetivo que el Santander llegue al año 2025 con un 30% de puestos directivos ocupados por mujeres. «Estamos haciendo muchas cosas, pero esto no se soluciona de un día para otro. Y para conseguir que la manera de hacer las cosas también incorpore la manera de hacer las cosas de las mujeres, tenemos que estar más presentes en puestos direc-

tivos», asegura. «Yo me reúno con mujeres –continúa–, hacemos un montón de estudios, vemos qué se está haciendo en otras empresas, como por ejemplo conseguir que cuando se toma la última decisión para los puestos directivos, de los dos últimos candidatos haya una mujer y un hombre».

¿Discriminación positiva? «Exactamente», responde Botín sin dudar. «Yo creo mucho en ella, y la estamos

Botín inauguró ayer el IV Encuentro Internacional de Rectores Universidad, que reúne en Salamanca a 600 representantes académicos de 26 países

practicando en el banco», añade. No fue el único tema de actualidad que abordó la que es una de las mujeres más poderosas del mundo. Ante las preguntas de Pepa Bueno, también se reafirmó en su posición sobre la sentencia que condena a los acusados de la violación grupal de San Fermín que hizo pública en Twitter cuando se hizo pública la resolución judicial. Así, Botín, tras reiterar su respeto al fallo y a la independencia judicial, aseguró ha-

«La educación es clave para crear sociedades más inclusivas»

:: J. M. G.

SALAMANCA. Ana Botín ejerció ayer de anfitriona en la inauguración del IV Encuentro Internacional de Rectores Universidad 2018, acto que se celebró en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Salamanca y que estuvo presidido por el rey de España, Felipe VI, y el presidente de la República de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa.

En su conferencia de bienvenida, la presidenta de Banco Santander y de Universidad recordó que cada generación «reescribe el contrato social que regula las relaciones entre la Universidad y la sociedad a la que sirve», un contrato que incluye «las contribuciones a la docencia, la investigación y, cada vez más, a la innovación y el emprendimiento». Y declaró que una de las funciones de la educación

universitaria debe ser «enseñar a aprender, ofrecer las herramientas que permitan al estudiante de hoy desarrollar nuevas habilidades y competencias que necesite en el futuro».

Convencida de que la educación «nos transforma personalmente, emocionalmente, culturalmente y, por supuesto, económicamente», Ana Botín destacó que la educación es «clave» para poder construir «sociedades más inclusivas, prósperas y resilientes», características en las que insistió a lo largo de su intervención. Así, consideró que «debemos fomentar una educación superior abierta que promueva valores uni-



ber percibido la sentencia como «un retroceso en la seguridad de la mujer».

«Ascensor social»

Ya ciñéndose al ámbito académico, la presidenta de Banco Santander y de Universia se mostró convencida de que la educación «es el mejor ascensor social que existe» y ha asegurado estar «orgullosa de la universidad española» porque «ha sido parte del éxito de España en las últimas décadas». Apuesta, no obstante, por «seguir innovando» y hacer «reformas», uno de los ejes principales que marca la agenda de este Encuentro de Rectores. «La Universidad española y muchos rectores quieren hacer más cosas, saben el cambio que se necesita y proponen una nueva ley universitaria, que no puede ser una cuestión política, sino de toda

la sociedad», subrayó.

La cita, que se celebra en Salamanca con motivo del octavo centenario de la creación de su Universidad, toma el testigo a las organizadas en Sevilla en 2005, en Guadalajara (México) en 2010 y en Río de Janeiro en 2014, todas ellas con el respaldo de Banco Santander, que mantiene cerca de 1.300 acuerdos de colaboración con universidades de 21 países a través de Santander Universidades y agrupa a más de 1.300 instituciones académicas iberoamericanas a través de Universia.

Las conclusiones de los debates, que hoy llegan a su fin, se plasmarán en la 'Declaración de Salamanca', donde los participantes se comprometen a que la Universidad avance, mediante acciones concretas, en consonancia con las necesidades de la sociedad del siglo XXI.

versales, la tolerancia y la inclusión social con una formación humanista, trasversal y multidisciplinar» y una «Universidad que sea una fuente de innovación, de pensamiento crítico y de conciencia social». La presidenta de Universia citó además la «importancia de formar ciudadanos globales, evitando las visiones localistas y endogámicas que nos alejan de la cooperación internacional».

Botín añadió que el sistema universitario debe «aspirar a generar excelencia». «Ningún individuo, ninguna institución, ningún país, puede prosperar si no aspira a la excelencia, individual, desde luego, pero sobre

todo colectiva. Una excelencia que debe ser inclusiva y contribuir al interés general y la equidad», concluyó.

Por su parte, Don Felipe, mencionó las «reformas y actualizaciones que nos exige siempre la Universidad», por ejemplo las planteadas hoy en día por el proceso de digitalización. «El mundo digital, efectivamente, obliga, a reorientar la visión de la educación superior, pero poniendo la mirada en la recuperación y fomento de los valores humanistas que siempre han caracterizado a la Universidad para poder afrontar, de un modo solvente y acertado, todos los desafíos», indicó el Rey.

«La Universidad debe colocar la digitalización de la enseñanza en su lista de prioridades»

El rector de la UC, Ángel Pazos, participó en el foro 'Formación y aprendizaje ante el impacto de la transformación digital'

:: JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ

SALAMANCA. Cuenta la leyenda que lo primero que dijo Fray Luis de León, profesor de Teología de la Universidad de Salamanca en el siglo XVI, en su regreso a las aulas tras pasar cinco años en la cárcel castigado por la Inquisición fue 'Decíamos ayer...'. La ironía del poeta, religioso agustino y humanista, un hombre adelantado a su tiempo, fue utilizada de nuevo cuatro siglos después por Miguel de Unamuno al recuperar su puesto como rector de esta histórica institución académica tras regresar de su destierro a causa de la dictadura de Primo de Rivera. Y hoy, en pleno siglo XXI, es el lema elegido por la Universidad de Salamanca para conmemorar su octavo centenario. Una leyenda a la que ha sumado apellido ('Decíamos ayer, diremos mañana') para hablar de pasado y de futuro. Y abordar el futuro de la Universidad es el objetivo que reúne estos días en la ciudad castellana a 600 autoridades académicas de 26 países, que representan a diez millones de estudiantes, en el IV Encuentro Internacional de Rectores Universia 2018. Un espacio en el que expertos de todo el mundo debaten sobre 'Universidad, sociedad y futuro', un encuentro único por su dimensión global y su difusión que se suma a la histórica conmemoración de la Universidad de Salamanca, la primera constituida en Iberoamérica.

El debate se estructura en torno a tres ejes temáticos: 'Formar y apren-

der en un mundo digital', 'Investigar en la Universidad: ¿Un paradigma en revisión?' y 'Contribución al desarrollo social y territorial'. El rector de la Universidad de Cantabria, Ángel Pazos, fue uno de los destacados protagonistas del primer eje de debate, al participar en el foro 'Formación y aprendizaje ante el impacto de la transformación digital: estrategias ad intra y ad extra', donde defendió la necesidad de «colocar de forma clara la digitalización de la enseñanza en la agenda y en la lista de prioridades de la Universidad». Por ello, advirtió que la planificación de la actividad docente «debe incorporar, a todos los niveles y modalidades» la metodología digital como «elemento clave».

El máximo responsable de la UC aseguró que la enseñanza digital «no elimina la necesidad de un buen profesor, que seguirá siendo insustituible», pero sí obliga a «modificar aspectos muy significativos» de su rol actual. De esta manera, «será algo menos transmisor exhaustivo de información» y «será bastante más un facilitador en el proceso de aprendizaje activo, un guía en el proceso de búsqueda de información», por lo que «deberá establecer un nuevo modelo de comunicación con el estudiante».

En su opinión, la transformación digital de la enseñanza requiere formar parte de una «apuesta general» de toda la universidad y necesita de una innovación «no sólo desde el

punto de vista metodológico» (revolución tecnológica), sino también desde la perspectiva académica, curricular y organizativa. «No funcionará si no hay un cambio de estrategia global en la forma de entender cómo y qué debemos enseñar. No se puede limitar a la digitalización de lo que enseñemos; también debe capacitar a los estudiantes para que sepan utilizar la web en su proceso autónomo de aprendizaje y formación», analiza. Una 'revolución' que facilitará además «la movilidad y la internacionalización de nuestros estudiantes» (la red como espacio de formación y trabajo).

Esfuerzo inversor «sostenido»

Pazos destacó que la transición hacia el modelo digital «no puede hacerse a coste cero, pues el cambio cuesta y no es barato», por lo que sostuvo que «es imprescindible realizar un esfuerzo inversor sostenido» en el establecimiento de una estructura general de soporte y coordinación de la política general de formación digital; en la adquisición y mantenimiento de infraestructuras y en la modificación de los espacios físicos actuales; y en la formación del profesorado y el alumnado.

Pero «no todo» es cuestión de financiación, advirtió el rector de la Universidad de Cantabria, porque la estrategia de transformación «deberá abordar» igualmente la regulación desde el punto normativo de la enseñanza no presencial; la ordenación de los diversos niveles de oferta; la cuantificación y control de la docencia y la valoración de la calidad; la implementación de las herramientas y recursos necesarios en el 'e-learning'; el conocimiento del perfil del estudiante del futuro; y todos los aspectos relativos a la nueva gobernanza en cuanto a accesibilidad, seguridad, legislación...

«La formación digital no elimina la necesidad de un buen profesor, pero sí obliga a modificar su rol»



Ángel Pazos, ayer, durante su intervención en la Universidad de Salamanca. :: DM